



# SUMMER BOYFRIEND WANTED

JORGE LORENZO BERRIO AS 17/05/2016

## Noemi Iglesias Barrios (Asturias, 1987)

Licenciada en BBAA por la Universidad del País Vasco, obtiene una beca Erasmus en 2009, trasladándose a la Escuela de Bellas Artes de Atenas donde finalizó sus estudios. Ese mismo año, es seleccionada dentro del certamen Culturaquí del Principado de Asturias (SP) y forma parte de la programación NEXT del Centro Cultural Montehermoso de Vitoria (SP) con el proyecto “Meriñan” una investigación plástica sobre la inmediata demolición de una barriada obrera asturiana.

Instalada en el país heleno desde ese mismo año, trabajó como asistente cultural en el Instituto Cervantes de Atenas gracias a la beca Argos Glogal. Asimismo, en este periodo, desarrolla un análisis desde criterios poético-formales sobre la respuesta social del país ante las medidas de austeridad tomadas por el gobierno: “Petres” obtiene en 2012 la beca de producción de AlNorte y sus resultados fueron exhibidos de modo individual en la galería Guillermina Caicoya (SP) y colectivamente en la Fundación E.P.A.S.K.T. (GR), Fundación Mixalis Kakogiannis (GR) o ISBA Besacon (FR)

En 2013 se traslada a Inglaterra, donde centra su práctica en procesos performativos de larga duración. El proyecto “Summer Boyfriend Wanted” fue presentado en el South Bank Bristol (UK), Bristol Biennale 2014 (UK), Berlín Month of Performance (GE) y apoyado por la plataforma Ausform Performance Platform (UK).

Gracias a las “Ayudas para Jóvenes Emprendedores” de la Unión Europea, en 2014 comienza a trabajar para International Ceramics Studio de Hungría como técnica de materiales. En este periodo cabe destacar su instalación “Wishing Well” en el Sziget Festival de Budapest y la exposición individual “Late at Night” en la galería Kapolna (HU) del mismo país.

Desde ese momento, Noemi centra su práctica en la creación cerámica contemporánea trabajando para instituciones como La Meridiana School of Ceramics (IT), The Pottery Museum (GR) y su próxima participación en el Simposio “Wood Firing” organizado por el Arctic Ceramics Center (FI), exponiendo los resultados en Pentik Gallery en agosto de este año.

## Noemí Iglesias Barrios Summer Boyfriend Wanted

Del 5 al 27 de mayo, 2016

—  
**Inauguración:**  
jueves, 5 de mayo a las 19.30 h

—  
Sala Borrón  
C/ General Yagüe, nº 3 - Oviedo  
Martes a viernes: 11.00 a 14.00 y 18.00 a 21.00 h



# Noemí Iglesias Barrios

## Summer Boyfriend Wanted

Pero la actividad artística de Noemí Iglesias no acaba en esta mirada estival al amor efímero. Abarca su producción unos discursos más que interesantes en torno a varios temas importantes: la desigualdad social, la memoria, los movimientos migratorios contemporáneos... En definitiva, escanea o mapea el mundo a nuestro alrededor para mostrarlo a través de los ojos de la artista, que no solo interpreta, sino que además regurgita y nos ofrece otras lecturas, otras miradas.

Ya en febrero de 2007, en el proyecto *Meriñán*, traza una recuperación de la memoria colectiva del lugar, un barrio obrero de los años 50 de La Felguera, ya demolido. El proyecto expuesto en el Centro Cultural Montehermoso de Vitoria se componía de intervenciones, fotografía y objetos que de alguna manera preservaban los restos de un tiempo ya pasado. En *Petres*, una

acción realizada en Grecia en 2012, la artista se hizo con los restos de las manifestaciones para después componer esculturas con sus réplicas, un arte de los restos (continuamos con la memoria como eje de su trabajo). Los artistas sabemos bien que hacer arte con piedras no es algo sencillo, ni banal ni ligero, pero es importante.

Hablar del momento actual en una Europa de los PIGS, como en las piezas *Be my baby*, *Funky Capital Control* o en el objeto *Superstardust*, una réplica en cerámica de un salvavidas con las estrellas de la Unión Europea, nos hace regresar al tiempo actual. Una Europa que contemplamos como una idea fallida. Lo cantaban los Ilegales, *Europa ha muerto*. Noemí Iglesias remarca en su obra *Estrellas y Barras* del año 2015 que así es, saltando entre la frontera de Serbia y Hungría.

En *Raw Heart and deep fried chips a wonderful meal for everyone in love*, literalmente se come un corazón de vaca crudo con patatas fritas. Con esta pieza de vídeo arte, la artista retorna al amor, cierra el círculo en torno al amor y a su vida. Una vida ligada al arte, ese arte propio que no nos atisba del todo cuál es su lugar en esta sociedad, su lugar en el mundo: *Uno de los asuntos principales del arte contemporáneo es encontrar el verdadero sentido de su acción en la sociedad. El artista a veces comparece como una suerte de inversor de los valores normales, simbólicos o políticos, y el arte viene a corresponder a una realidad crítica*<sup>2</sup>.

<sup>1</sup>. César Rendueles, *Capitalismo Feroz*. Seix Barral, 2015

<sup>2</sup>. José Luis Corazón Ardura, *Poéticas del Presente*. Ministerio de Cultura de Ecuador, 2015



obra procesual de la que podemos después ver lo que queda tras el acto (artístico) y que se conoce como postperformance. Cuando la pasión amorosa nos ciega, la mente se nubla y es probable que nos conduzca directamente a la catástrofe. Los amores de verano son pura pasión, fuego fatuo, *vita brevis*. Sin embargo, Noemí Iglesias ha tenido otro tipo de amor veraniego, ni tan breve ni tan intenso.

A través de una llamada pública, Noemí convocó a 468 candidatos para ser su “novio veraniego”, pareja con un tiempo caduco estipulado de antemano. De esa cifra se seleccionaron unos 15 candidatos, a los que la artista entrevistó y donde se adjudicaron tres “papeles”: Summer Boyfriend, Summer Lover y Candidate #9. A partir de ese momento se realizaron actividades conjuntas semanalmente, en forma de experimentos performativos, procesos comprendidos socialmente como “románticos” y utilizados como herramientas para forzar emociones.

Cuando todo está orquestado, poco espacio queda para la improvisación sentimental. Cada contacto estaba controlado, cada momento medido, cada sentimiento marcado. ¿Acaso a través de este proyecto no aparece remarcada de alguna manera la vinculación con la falta de deriva en el contexto de una sociedad occidental que en todo momento te “ordena” qué hacer con tu vida, con tu tiempo, con tus relaciones, con esta pieza que en última instancia nos hace cuestionarnos precisamente la autenticidad de nuestros sentimientos? *En la normalidad de nuestras democracias muchos activistas denuncian, con toda razón, que cada día, cuando accedemos a nuestro puesto de trabajo renunciamos a nuestra soberanía como ciudadanos para someternos al dictado de normas despóticas y arbitrarias. En las empresas aceptamos una subordinación que en cualquier otro lugar, incluida nuestra vida familiar, nos resultaría repugnante*<sup>1</sup>.

En su alegato final en el juicio a las Pussy Riot, una de sus integrantes, Masha, remarcaba que *las instituciones educativas actuales enseñan desde la infancia a las personas a vivir como autómatas y a no plantearse las preguntas fundamentales lógicas de su edad. Les inculcan la*

*crueledad y la intolerancia hacia el inconformismo. Así, ya en la infancia, empezamos a olvidar nuestra libertad.*

No somos libres ni para enamorarnos de quien queremos. Vivimos una vida en la que todo se nos impone, incluso el amor.

Ese amor *deslocalizado* de Noemí Iglesias produce un simulacro sentimental, pero tal simulacro, en palabras de la propia artista, le ha producido un elevado desgaste emocional. Por mucho que tratemos de hacer que el amor sea algo aséptico, nos afecta emocionalmente, nos desgasta al igual que el amor verdadero.

En el año 2008, Núria Güell comenzó su proyecto *Ayuda Humanitaria en la ciudad de la Habana*. Este consistía en un concurso para ver qué hombre le escribiría la carta de amor más romántica. El ganador se casaría con ella y conseguiría la nacionalidad española. Este ejercicio artístico, como el propio de Noemí Iglesias, conlleva un enorme desgaste a la vez que pone en jaque tanto la legalidad (Güell) como el amor (Iglesias). El mundo racional y el emocional, ambos subvertidos, forzados al límite, simulados con fines paralelos pero diferentes. La obra de Noemí Iglesias.

Las micro acciones dentro de *Summer Boyfriend Wanted* transitan por ámbitos tan diversos como el exceso corporal (Marina Abramovic) o la búsqueda emocional (Ana Mendieta), y va un poco más allá en esa parte performativa del propio cuerpo de la artista como lugar de interacción. Acciones como *Hand Holding*, *The kiss*, *Asleepers* o *Breaking Up* conforman un pequeño universo de performances, todas vinculadas entre sí, pero independientes, que generan esa inquietud de lo programado emocional. A fin de cuentas, el desamor y el amor no son tan distintos y la línea que separa lo real de lo marcado, lo espontáneo de lo orquestado es compleja y paradójica, porque el simulacro acaba siendo en cierta medida una acción sincera.

Quizás deberíamos acudir a Lezama Lima y afirmar que estos relatos de la vida se solucionan con un “para no mirar atrás”, cerrar los capítulos como si los de un libro se tratara. Pasar al siguiente, porque en definitiva todos hemos perdido alguna vez al ser amado.

*Noemi Iglesias. Amor, desamor y piedras en el camino. Unas pequeñas notas sobre “Looking for a summer boyfriend”.*

### Avelino Sala

Una de las características de los artistas que trabajan con su propio cuerpo como escenario de un conflicto artístico o lugar propicio para tensiones, campo de experimentación, espacio para el choque emocional es que es tal la implicación del artista que resulta difícil diferenciar entre la vida privada de este y su trabajo.

En *Fragmentos de un discurso amoroso*, Roland Barthes afirma que *el ser amado es reconocido por el sujeto amoroso como “átopos”, es decir, como inclasificable, de una originalidad imprevisible. Es átopos el otro que amo y que me fascina. No puedo clasificarlo puesto que es precisamente el Único, la imagen singular que ha venido milagrosamente a responder a la especificidad de mi deseo. Es la figura de mi verdad. Frente a la originalidad brillante del otro no me siento jamás átopos, sino más bien inclasificado (como un expediente conocido). A veces, sin embargo, llego a suspender el juego de las imágenes desiguales (“¿Que no pueda ser yo tan original, tan fuerte como el otro!”); intuyo que el verdadero lugar de la originalidad no es ni el otro ni yo, sino nuestra propia relación. Es la originalidad de la relación lo que es preciso reconquistar. La mayor parte de las heridas provienen del estereotipo: estoy obligado a hacerme el enamorado, como todo el mundo; a estar celoso, abandonado, frustrado, como todo el mundo. Pero cuando la relación es original, el estereotipo es conmovido, rebasado, eliminado, y los celos, por ejemplo, no tienen ya espacio en esa relación sin lugar, sin topos, sin “plano”-sin discurso.*

En la obra de Noemí Iglesias (Langreo, 1987) aparece el amor o, para matizar mejor, aparece un amor deslocalizado. Esta joven artista de la escena asturiana ha realizado una investigación en torno a los convencionalismos sentimentales mediante un experimento a medio camino entre la acción performativa y la





# SUMMER BOYFRIEND WANTED

JORGE LORENZO BARRIO AS 17/5/2016

## Noemí Iglesias Barros (Asturias 1987)

Noemí Iglesias graduated with a BA in Fine Arts from the University of the Basque Country. For her Erasmus scholarship in 2009, she attended the School of Fine Arts in Athens where she finished her degree. That same year, she was chosen to take part in the Culturaqui programme organised by the Principality of Asturias (Spain) and took part in the NEXT programme of the Montehermoso Cultural Centre in Vitoria (Spain) with *Meriñan*, a visual arts project researching into the imminent demolition of a working class area in Asturias.

Living in Greece since 2009, she worked as a cultural assistant at the Cervantes Institute in Athens thanks to the Argos Glogal scholarship. At the same time, during this period, she undertook a poetic-formal analysis of the country's social response to the austerity measures taken by the government: in 2012 *Petres* was awarded a production grant from AlNorte and the end result was exhibited individually at the Guillermina Caicoya gallery (Spain) and in a group show at the EPASKT Foundation (Greece), Mixalis Kakogiannis Foundation (Greece) and ISBA Besacon (France).

In 2013 she moved to England where she focused her practice on long-lasting performative processes. *The Summer Boyfriend Wanted* project was presented at South Bank Bristol (UK), Bristol Biennale 2014 (UK), Berlin Month of Performance and at the Ausform Performance Platform (UK).

Thanks to EU funding for Young Entrepreneurs, in 2014 she started working with materials at the International Ceramics Studio of Hungary. Worth underscoring from this period is her installation *Wishing Well* at the Sziget Festival in Budapest and the solo show "Late at Night" at Kapolna gallery in Hungary.

At the moment, Noemí focuses her practice on creating contemporary ceramics working with institutions such as the Meridiana School of Ceramics (Italy), The Pottery Museum (Greece) and the upcoming participation at the Wood Firing symposium organised by the Arctic Ceramics Center (Finland), exhibiting the result at Pentik Gallery in August this year.

## Noemí Iglesias Barros Summer Boyfriend Wanted

From 5 to 27 May, 2016

Opening:  
Thursday, May 5 at 19:30

Sala Borrón  
C/ General Yagüe, nº 3 - Oviedo  
Tuesday to Friday : 11.00 to 14.00 and 18.00 to 21.00 h



# Noemí Iglesias Barrios

## Summer Boyfriend Wanted

*Noemí Iglesias. Love, Lovelessness and Stumbling Blocks Brief notes on “Looking for a Summer Boyfriend”*

**Avelino Sala**

One of the salient features of artists who work with their own bodies as an arena of artistic conflict, a site where tensions erupt, a field of experimentation or a space for emotional clashes is that such a profound commitment is demanded from them that it is often difficult to distinguish between their private life and their work.

In *A Lover’s Discourse: Fragments*, Roland Barthes argued that “the loved being is recognized by the amorous subject as ‘atopos’, i.e. unclassifiable, of a ceaselessly unforeseen originality. The other whom I love and who fascinates me is atopos. I cannot classify the other, for the other is, precisely, Unique, the singular image which has miraculously come to correspond to the speciality of my desire. The other is the figure of my truth [...] Confronted with the other’s brilliant originality, I never feel myself to be atopos, but rather classified (like an all-too-familiar dossier). Sometimes, though, I manage to suspend the action of the unequal images (“If only I could be as original, as strong as the other!”); I divine that the true site of originality and strength is neither the other nor myself, but our relation itself. It is the originality of the relation which must be conquered. Most of my injuries come from the stereotype: I am obliged to make myself a lover, like everyone else; to be jealous, neglected, frustrated, like everyone else. But when the relation is original, then the stereotype is shaken, transcended, evacuated, and jealousy, for instance, has no more room in this relation without a site, without topos—without what in French we call, colloquially “topo”—without discourse.”

Love or, to be more precise, *delocalised* love makes an appearance in the work of Noemí Iglesias (Langreo, 1987). This young artist from Asturias has engaged in research into sentimental conventionalisms through an experiment that is half way between a performative action and a

processual work which leaves in its wake the remains of the (artistic) action, what we could call postperformance. When we are blinded by the passion of love, the mind is clouded over and it is probable that we will be headed directly towards catastrophe. Summer loves are pure passion, fleeting flame, *vita brevis*. However, Noemí Iglesias has had a different kind of summer love, not so fleeting or so intense.

Noemí made an open public call for a “summer boyfriend”, a relationship with a previously stipulated and finite duration, and received a response from 468 candidates. She whittled down this initial number to a shortlist of 15 candidates, who the artist interviewed personally and adjudicated the following three “roles”: Summer Boyfriend, Summer Lover and Candidate #9. Afterwards she enacted with them a series of weekly activities in the form of performative experiments and processes that are socially accepted as “romantic” and used as instruments to arouse emotions.

When everything is orchestrated, there is little room left for sentimental improvisation. Each contact was controlled, each moment measured, each feeling marked. Would it not be true to say that, through this project, there is somehow a connection with the lack of drift in western society that at all times tells you what to do with your life, with your time, with your relations? Especially in a piece that ultimately makes us question precisely the authenticity of our feelings? *In the normality of our democracies many activists rightfully denounce that when we enter our workplace every day we forfeit our freedom as citizens and subject ourselves to the dictates of despotic and arbitrary rules. Inside the corporation we accept a level of subordination that would be repulsive to us anywhere else, even in our everyday family life.*<sup>1</sup>

In her closing statement at the Pussy Riot trial, one of its members, Masha, claimed that “today’s educational institutions teach people, from childhood, to live as automatons. Not to pose the crucial questions consistent with their age. They inculcate cruelty and intolerance of nonconformity. Beginning in childhood, we forget our freedom.”

We are not even free to fall in love with who we want to love. We live a life in which everything is given to us, even love.

Noemí Iglesias’s *delocalised* love produces an emotional simulacrum, but, in the artist’s own words, this simulacrum comes at a high emotional price. However much we endeavour to ensure that love is as aseptic as possible, we cannot help but be emotionally affected. It has the same effect on us as true love.

In 2008, the artist Núria Güell started her project *Ayuda Humanitaria en la ciudad de la Habana* which consisted in a competition to see which man would write her the most romantic love letter; the prize being that she would then marry the winner who would in consequence be given Spanish nationality. This artistic action, similarly to Noemí Iglesias’s, involves an enormous emotional outlay while at once placing the legal system (in the case of Güell) or love (in the case of Iglesias) under question. Both the rational world and the emotional world are subverted, taken to their limit, simulated with analogous yet distinct purposes.

The micro-actions in Noemí Iglesias’s work *Summer Boyfriend Wanted* cut across such highly diverse fields as bodily excess (Marina Abramovic) or emotional searching (Ana Mendieta), and go a step further in the performative element of the artist’s own body as a place of interaction. Actions like *Hand Holding*, *The Kiss*, *Asleepers* or *Breaking Up* comprise a little world of performances, all associated with each other, yet nevertheless independent, that provoke the disquiet of the emotionally programmed. At the end of the day, love and lovelessness are not so different and the line that separates the real from the marked, the spontaneous from the orchestrated, is complex and paradoxical, because to a certain extent the simulacrum ends up as a sincere action.

Perhaps we could fall back on Lezama Lima and claim that these narratives of life are resolved with the injunction “don’t look back”, to close successive chapters as if we were reading a book. Turning over a new page, because, all in all, at some stage we have all lost a loved one.

But Noemí Iglesias’s art practice is not contained within this summertime gaze on passing love. Her output embraces intriguing discourses on key issues such as social inequality, memory, contemporary migratory movements and so on. In short, she scans and maps our surrounding world in order to show it through the artist’s eyes, which not only interpret it, but also regurgitate it and afford us other readings, others gazes.

Back in February 2007, in the *Meriñán* project, she outlined a recovery of the collective memory of a place, the La Felguera working class area from the 1950s, since demolished. The project exhibited at the Montehermoso Cultural Centre in Vitoria was made up of interventions, photography and objects that somehow preserved the remains of a past time. In *Petres*, an action carried out

in Greece in 2012, the artist collected the leftovers of protest marches and made sculptures with their replicas, an art of remains (continuing with memory as the core axis of her practice). Artists are keenly aware that making art with stones is no easy task, but nor it is banal nor to be taken lightly. It is to be taken seriously.

Speaking about the Europe of today and its PIGS, as she does in pieces like *Be My Baby*, *Funky Capital Control* or in the object *Superstardust*, a replica in ceramic of a lifebelt with the stars of the European Union, brings us back to the present. Europe is seen as a flawed experiment, as undocumented migrants chant, Europe is dead. In her work *Estrellas y Barras* from 2015, Noemí Iglesias verified that this is the case, crossing over the border between Serbia and Hungary.

*In Raw heart and deep fried chips a wonderful meal for everyone in love*, she literally eats the raw heart of a cow with chips. With this video piece, the artist returns to love, bringing the circle of love and life to a close. A life tied to art, a singular form of art that we are unable to pin down to any given place in this society, or indeed in the world: *one of the main concerns of contemporary art is to find the true meaning of its action in society. The artist sometimes appears as a kind of investor in normal, symbolic or political values, and art corresponds to a critical reality.*<sup>2</sup>

<sup>1</sup>. César Rendueles, *Capitalismo Feroz*. Seix Barral, 2015

<sup>2</sup>. José Luis Corazón Ardura, *Poéticas del Presente*. Ministerio de Cultura de Ecuador, 2015

